

DEMOCRACIA VIVA

1) ¿Cómo impactan las plataformas digitales y los algoritmos en la vida política y la participación ciudadana en tu contexto?

- Las plataformas digitales han ampliado el acceso a la información y la capacidad de organizarse colectivamente, lo que fortalece la visibilidad de agendas sociales y permite que nuevas voces participen en la conversación pública.
- Al mismo tiempo, los algoritmos tienden a reforzar la polarización al priorizar contenidos que generan emociones fuertes y no necesariamente diálogo informado. Esto puede traducirse en desinformación y desconfianza hacia las instituciones.
- En nuestro contexto, el reto no es solo aprovechar el potencial democratizador de estas tecnologías, sino también exigir transparencia y responsabilidad a las plataformas para que no se conviertan en barreras a la deliberación pública.

2) ¿Qué experiencias están reinventando la política desde lo cotidiano, lo popular o lo comunitario?

- Las asambleas ciudadanas deliberativas y otros mecanismos de participación que ponen en el centro a las personas, más allá de los partidos o instituciones tradicionales, muestran que la política se puede construir desde la conversación directa y el reconocimiento mutuo.
- Experiencias comunitarias en barrios o territorios como presupuestos participativos o prácticas de cuidado colectivo, demuestran que la política también se vive en lo cotidiano, cuando se decide sobre el espacio público, la seguridad o el bienestar de la comunidad.
- La reinención de la política ocurre cuando la ciudadanía no se limita a votar, sino que se involucra en procesos de co-creación y corresponsabilidad.

3) ¿Qué pactos sociales necesitamos rehacer hoy para sostener una democracia viva y justa?

- Un pacto por la verdad y la información confiable, que permita combatir la desinformación y sostener un debate público informado.
- Un pacto intergeneracional, que reconozca la voz de las juventudes y su capacidad de imaginar futuros distintos, junto con la experiencia de generaciones mayores.
- Un pacto de inclusión, que garantice que grupos históricamente marginados tengan condiciones reales de incidencia y representación.
- Y, finalmente, un pacto sobre el uso ético de la tecnología, para que esta sirva como herramienta al servicio del bien común y no como mecanismo de exclusión o manipulación.
- Un pacto por la protección de la democracia y los impactos negativos que tiene la IA sobre el sistema electoral de nuestros países, así como en la forma como nos relacionamos y actuamos en democracia.